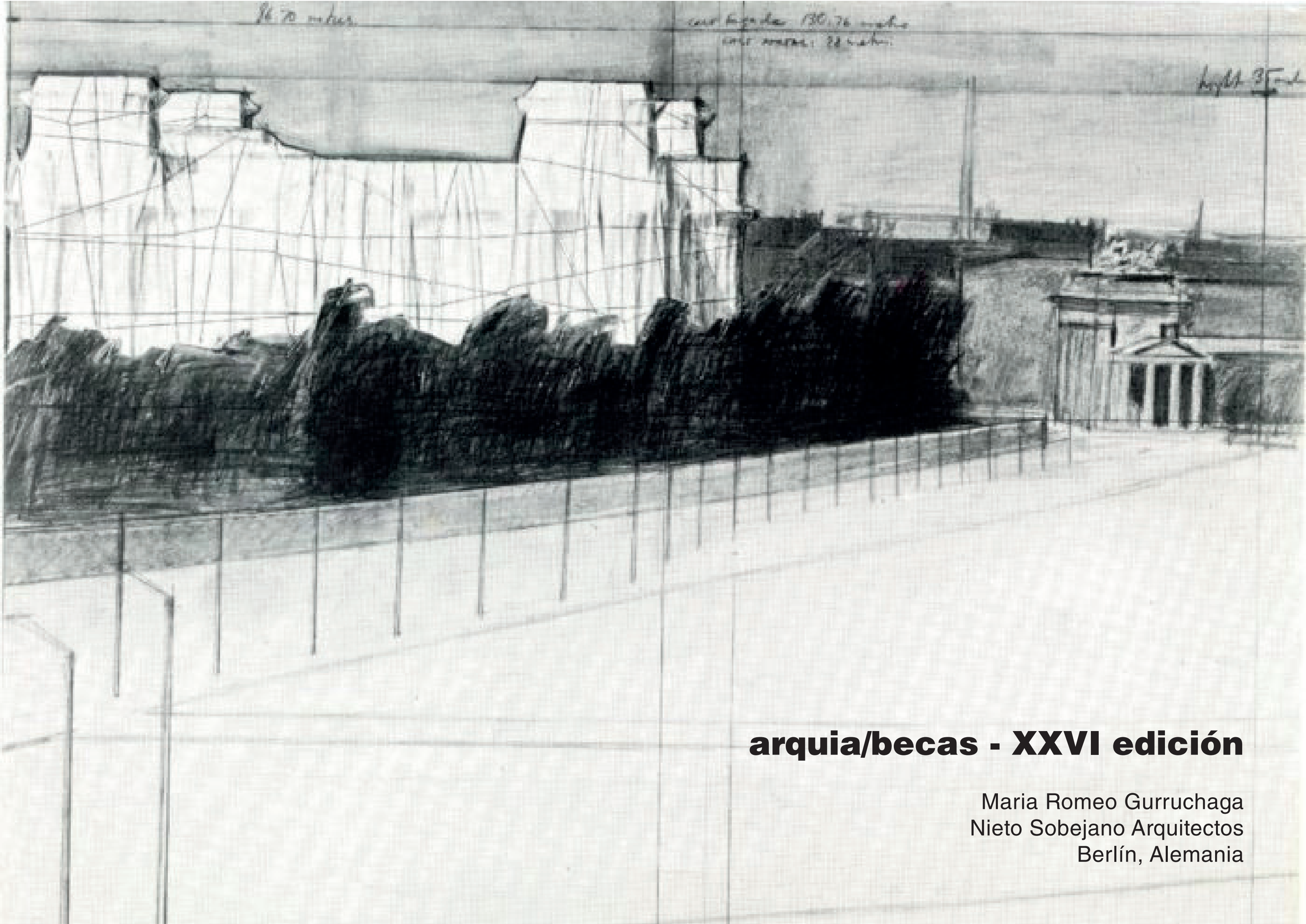




arquia/becas - XXVI edición

Maria Romeo Gurruchaga
Nieto Sobejano Arquitectos
Berlín, Alemania

01_inicios

Celebrando la entrada del año nuevo inició la cuenta atrás para mi llegada a Berlín. 8 de enero de 2026. “Un invierno más duro de lo habitual” “La ola de frío ártico azota Europa con nevadas históricas y agrava un masivo apagón en Berlín” “Berlín, a oscuras y bajo la nieve” Así eran los titulares que leía a una semana de comenzar mi estancia en Alemania... sonaba prometedor.

Sin embargo, y pese al frío, la nieve tiene la capacidad de dotar a la ciudad de una mística distinta a lo que en España estamos acostumbrados. El manto blanco convertía a la Neue Nationalgalerie de Mies en un edificio aún más elegante, a la Berliner Philharmonie de Scharoun en aún más cálido, y al Monumento a los judíos de Eisenman en un espacio más inhóspito y reflexivo. Recomendando disfrutar de un concierto en la Filarmónica. En mi caso, asistí al concierto para violín y orquesta *To the Memory of an Angel* de Alban Berg, un programa de concierto de órgano y oboe en la Organ matinee, y la novena de Beethoven dirigida por Igor Budinstein.

Más duro fue la falta de luz. Para eso recomiendo únicamente paciencia y confianza en que los meses buenos llegarán.

Y llegaron.



02_primeras veces

El lunes 12 de enero fue mi primer día en el estudio. Recuerdo que mis compañeros del equipo del concursos, al cual me uní, tenían la entrega del concurso de Marbach: un nuevo edificio para el Archivo de Literatura Alemana. La urgencia de la entrega hizo que estuviera esa semana trabajando sola en el dossier para el concurso siguiente, que consistía en proponer un nuevo edificio para el campus universitario de la HAW Hamburg. Ese mismo jueves, no hacía ni una semana en la oficina, uno de mis jefes, Klaus Thiemann, me ofreció acompañarse al kolloquium organizado para conocer el lugar de la intervención.

Primera visita a otra ciudad alemana, posteriormente llegarían otras: Weimar, Dessau, Halle, Leipzig... aunque la historia y el encanto de Berlín no la igualan ninguna de ellas.

En el equipo de concursos descubrí, gracias a Enrique y a mis compañeros Rafa y Marcos, otra forma de hacer arquitectura. Menos orden y razón, más plasticidad mediante juegos volumétricos y resultados escultóricos. Enrique entendía la arquitectura desde el espacio público, las visiones generadas por un volumen impuesto en la ciudad debía generar dinamismo o estatismo, grandiosidad o discreción, en función de la intención del arquitecto y de la función del edificio.



03_formas de hacer

Con esta metodología, que aplica también a los recorridos interiores y accesos al edificio, elaboramos el nuevo campus Service Center en Hamburgo, la ampliación de la Ópera de Stuttgart y el Museo Nacional de Ecuador, concursos en los que tuve el privilegio de participar. La metodología de los concursos es muy distinta a aquella de los proyectos. Los tiempos son distintos, mucha más pausa, reflexión y cambios en las primeras semanas y el arreón final que siempre viene antes de la entrega. Recuerdo aquellas semanas de días largos trabajando junto a mis compañeros, donde llegar tarde a casa no importaba tanto sabiendo que de noche se había hecho pronto, y que estábamos juntos, todos a una.

Además de Marcos y Rafa, Fran, Camila y Rodrigo formaron parte de estos primeros meses dedicados a concursos, etapa que duró hasta Semana Santa.



04_mi berlin

Conocí Berlín con mi hermana de Interraíl en el año 2023. Sin embargo, no es lo mismo visitar una ciudad como turista que habitarla durante cierto tiempo. Conocer su gente, sus lugares, sus ritmos, es solo algo al alcance de una persona que se estabiliza en cierto lugar. Y, aún así, la ciudad que cada persona habita es diferente a la del resto, en función del recorrido que hagas para ir a trabajar, al gimnasio, a la compra, y la rutina que decidas establecer en ese lugar.

Mi Berlín gira en torno a Treptower Park. La primera vez que lo paseé estaba el suelo helado y no había nadie. Recordaba a los fríos días de su etapa soviética antes de la caída del muro. Sin embargo, con el buen tiempo llegaron la gente, las flores y los eventos. Allí celebramos el 1 de mayo, día del trabajador y festividad preferida de los berlineses, y también salía las mañanas de primavera a correr antes de ir a trabajar.

Cruzando el puente de Elsenbrücke vivía yo, calle Markgrafendamm 17. Y cruzando hacia el oeste los dos canales perpendiculares al río Spree trabajaba, en una antigua fábrica de discos de vinilo. Dato que comenté posteriormente con Bernhard. Nos fijábamos en los mismos detalles, sin saberlo. Mis días en Berlín terminarían en la otra orilla del Gorki Park, pero eso aún no había llegado.



05_en un tiempo feliz

Salir del equipo de concursos me permitió participar en proyectos alemanes de mayor envergadura y conocer a otros equipos dentro del estudio. Klaus propuso que me incorporara al equipo de Pädagogische Hochschule por mis conocimientos básicos de Revit. La tarea consistía en realizar el modelo 3D del edificio existente, pues el proyecto consistía en reforzar y acondicionar el edificio, y una reforma interior de distribución y mobiliario. El equipo estaba formado por Samuel, como jefe de proyecto, Seo y Selena. Sueco, coreano e italiana. En esto consistía el encanto de la oficina: un grupo de personas internacionales trabajando por y para construir Arquitectura de calidad, en muchos casos con intereses comunes. En concursos éramos fundamentalmente españoles y chilenas trabajando, mientras que en el equipo de proyectos había arquitectos de Rusia, China, Corea, Japón, Alemania (por supuesto), Francia, Italia, Irán, Serbia... un ambiente increíblemente enriquecedor para todos y del que aprendí muchísimo.

Semiramis, la BIM manager de la oficina, y yo nos encargamos del modelado, al que dedicamos cerca de 4-5 semanas mano a mano. Sin saberlo, Semi y yo nos convertimos en buenas amigas, y me ayudó a conectar más con la ciudad y con otros compañeros del estudio. Recuerdo celebrar su cumpleaños en la zona de Obersee-Orankesse Park, cerca de donde ella vivía y de una pequeña casita de ladrillo de Mies.



06_últimas veces

Y con ella y la llegada del buen tiempo llegaron las cervezas a la salida del trabajo de los compañeros, las comidas en el río, los partidos del mundial, los paseos en bici y alguna fiesta, como la invitación de Nico a su casa de Thaerstrasse. Sin embargo, mis por momentos vagos recuerdos concentran los buenos momentos en las últimas dos semanas. Dejé mi piso al otro lado del río y me alojé en casa de Marcos, al que agradezco su calidez y ternura, y por habernos tratado mutuamente con tanto afecto.

Gracias, Semi, por ser la mejor profesora y amiga, por haber cuidado tanto de mí.

Gracias, Bernhard, por no dejarme cruzar sola Gorlitzer.

Gracias, Marcos, por haber elegido pasar tiempo conmigo, por tu generosidad.

Me voy con el corazón lleno.

Wir sehen uns bald wieder, liebes Berlin!

